

pública que existe en uno de los extremos del mercado. Se descubrió su punible falta y el Prefecto protestó contra tal abuso, pero no se castigó al explotador Taboada.

Tenemos en cartera otros abusos cometidos por empleados públicos de Sinaloa, pero á fin de no fatigar á nuestros lectores los iremos dando á conocer poco á poco, para que se confirmen en la idea de que reina un desbarajuste espantoso en la administración pública de Sinaloa, y que, además, parece que nunca se remediará, al menos mientras el Gral. Díaz se empeñe en sostener al Gobernador Cañedo y no le exija su renuncia como al ex-Ministro Baranda, aunque viendo bien las cosas, el Gral. Díaz mismo debe renunciar.

Urge que se emplée en Sinaloa un activo sistema de saneamiento para desinfectar su administración que se cae de puro corrompida.

Prueba de virilidad.

Para su publicación hemos recibido la siguiente comunicación, que con gusto damos á conocer á nuestros lectores, á fin de que se vea que los hijos de Oaxaca no han perdido su tradicional entereza, para protestar contra los atentados de la tiranía.

«Con la más profunda indignación, con esa indignación propia de los hombres que repugnan los actos de barbarie, hemos visto la alarmante noticia que trae consignada el entusiasta y valiente semanario «REGENERACION», acerca de los atropellos cometidos en varias personas de ese «Club Lampacense» por el esbirro y monstruo Pedro Hernández, que abusó de una manera bestial del cargo de agente del orden público, que en mala hora se le confió.

«Y como estamos plenamente persuadidos de que es una vil calumnia la que ha servido de pretexto para tan abominable como infame proceder, nos apresuramos á rechazarla con Uds., y protestamos con toda la energía de que son capaces nuestras almas de hombres libres y de patriotas ciudadanos, contra tales atropellos, dignos

sólo de la desastrosa situación porque atraviesa nuestra infortunada Patria. Rogamos á Ud., pues, haga presente á todos sus dignos compañeros de infortunio, que sus hermanos que forman el Club Liberal Regenerador «Benito Juárez» de Cuicatlán, Oax., reprueban tan brutal acontecimiento y estarán siempre con Uds., sean cuales fueren las contingencias del porvenir y las peligrosas peripecias de la santa y legítima causa que defendemos, porque en ella están vinculadas la honra y salvación de nuestra República.

«Libertad y Justicia.—Cuicatlán, Abril 23 de 1901.—El Vico-Presidente, RAFAEL ODRIUZOLA.—El Secretario, J. ESCALANTE.—Al Sr. Presidente del «Club Liberal Lampacense.»—Lampazos.—N. L.»

El ejemplo de virilidad que acaban de dar los dignísimos liberales de Cuicatlán, Oax., debe ser imitado por todas las agrupaciones que forman la Confederación de Clubs Liberales de la República, porque traería funestos resultados el hecho de que en los momentos de prueba se abandonase á nuestros correligionarios, víctimas de la más injusta y escandalosa de las persecuciones. Con el silencio de los Clubs en asuntos de tanta importancia para su seguridad porque el atentado cometido contra los miembros del «Club Liberal Lampacense» implica el principio de una serie de persecuciones y de atropellos por parte de la autocracia; con ese silencio, decimos, se hará comprender que el partido liberal es débil, que no tiene cohesión y que su solidaridad es nula.

En la conciencia pública está que los miembros del «Club Liberal Lampacense» han sido torpemente calumniados para que hubiera un pretexto con que disimular toda la crudeza de un atropello, que ha escandalizado á la Nación, siendo avivado el escándalo por los cobardes ataques que han dirigido á las víctimas dos repugnantes papeles *El Popular* y *El Imparcial*, seguidos de la jauría de hojas tan clericales y tan sucias como *El País*, *El Tiempo* y otras igualmente desprestigiadas. Y si está en la conciencia pública la convicción de